

ANTES Y DESPUÉS DEL 98.

Una experiencia de aprendizaje de la Historia contemporánea española e iberoamericana.

Alfredo López Serrano

Justificación y objetivos

En momentos en que se cuestionan, desde diversas perspectivas, las enseñanzas de las Humanidades, y especialmente de la Historia, y se extienden las dudas sobre la generalización de los contenidos y el diseño curricular, no está de más recordar que hasta la aparición de la flexibilidad curricular sugerida por la LOGSE los temas de Historia contemporánea de España estuvieron marginados de una manera un tanto peculiar: estaban colocados al final del temario tanto en segundo como en tercero de BUP, y en cierto modo han continuado así en la ESO. El resultado era que estos temas no eran abordados en la práctica del aula o se hacía precipitadamente, al final del curso, por fotocopias,...

El currículo oficial de la Educación Secundaria Obligatoria, susceptible de mejora en muchos aspectos, sin duda, permite diseñar unidades didácticas sobre el bloque *El mundo actual*, que podrán ser impartidas cuando el profesor y el seminario didáctico lo consideren conveniente y lo justifiquen dentro de la programación didáctica del Área de Ciencias Sociales, con lo que el profesorado ha venido tomando una responsabilidad explícita que supone un gran paso en la racionalización de la elección de los contenidos. En el segundo curso del nuevo Bachillerato, la

materia Historia (de España) tiene un carácter casi exclusivamente contemporáneo, y está particularmente orientada al estudio del siglo XX, por lo que la enseñanza del momento de tránsito entre los dos siglos, y particularmente los sucesos de 1898, pueden llegar a convertirse en eje y punto de referencia fundamental de los temas que se aborden en dicha materia.

Es necesario aprovechar las oportunidades que ofrece el modelo actual de currículo, para conectar con la motivación que tengan los alumnos sobre los temas contemporáneos y evitar una metodología que convierta estos temas más cercanos en el tiempo en algo alejado de los intereses subjetivos del alumnado.

La experiencia de la que da cuenta esta memoria, se llevó a cabo en un Instituto de Enseñanza Secundaria del sur del cinturón industrial de Madrid (I.E.S. Altaír de Getafe) en el curso 1996-97, y los alumnos que participaron pertenecían a la última promoción de tercero de BUP que se impartía en el Centro (3º C y 3º D), aunque la experiencia puede ser aplicada, con tanta o más propiedad, a alumnos de cuarto de ESO y a primero o segundo del nuevo Bachillerato. La coordinación corrió a cargo de Alfredo López Serrano, profesor de Ciencias Sociales, Geografía e Historia del Centro y colaboraron Marisol Pérez Urbano y Mercedes González, profesoras de Lengua y Literatura y de Filosofía, respectivamente.

El objetivo de dicha experiencia era que los alumnos de estos dos grupos elaborasen, con rigor científico y con calidad formal, una colección de trabajos relacionados con la crisis de 1898 en

España, adelantándose a la efemérides de la pérdida del imperio colonial que, presumiblemente, iba a tener repercusiones en la prensa escrita y audiovisual, de manera que este alumnado tuviera un criterio mejor formado al recibir la información de los *mass media*. No podemos negar la realidad de la influencia de estos medios en el alumnado y en toda la sociedad, ni despreciar la motivación que para los jóvenes puede suponer conectar nuestros contenidos con algunos de los abordados en los medios de comunicación de masas, y conseguir así que la información que reciben no sea asimilada de forma totalmente acrítica. En cierta medida, la televisión y la prensa escrita respondieron a las expectativas de difusión de la efemérides, por lo que los alumnos pudieron ser más receptivos ante la conmemoración del centenario de la pérdida de los restos del imperio colonial español y lo que esto significó en la sociedad española de su tiempo.

Además, los acontecimientos de 1898 servían de excelente pretexto para estudiar el resto de las facetas de la España decimonónica: se trataba de un buen *núcleo organizador*. Así, los contenidos abordados por los diferentes trabajos pretendieron dibujar un amplio panorama de todo lo relacionado con la España que vivió la pérdida de los restos de su imperio colonial y también, como indica el título de todo el conjunto (*Antes y después del 98*), extenderse en el tiempo, buscar antecedentes y analizar las consecuencias del *Desastre*, como fue llamado en su tiempo. Si tenemos en cuenta que otros países europeos estuvieron implicados en un proceso similar de "redistribución colonial", como indicó Jover Zamora, el estudio permite enlazar la situación española con el contexto internacional.

El trabajo se inscribió en un proyecto plurianual que pretende dignificar los trabajos de los alumnos, dar una dimensión pública a los mismos e ir constituyendo un pequeño fondo en la biblioteca del Centro con el que se sientan identificados.

Propuesta metodológica y desarrollo de la experiencia

La secuencia metodológica del trabajo se basó en las experiencias de cursos anteriores sobre los temas *Historia de las mujeres*, *Historia personal, familiar y microhistoria* e *Historia de la vida cotidiana* que han ido permitiendo perfeccionar el modelo metodológico que se expone a continuación, al hilo del relato del desarrollo de la experiencia, con la intención de servir de método para la realización de trabajos colectivos. Más tarde, con la misma metodología, se plantearon nuevos temas: *La mili*, *Historia de las drogas*, *Los trabajos de nuestros abuelos*, *La vida en los pueblos hace 50 años*, ... Esta metodología está inspirada *grosso modo* en las técnicas Freinet, y particularmente en los aprendizajes realizados con otros colegas en los congresos anuales del Movimiento Cooperativo de Escuela Popular (MCEP).

Inicialmente, el profesor planteó la elaboración del trabajo, con carácter absolutamente voluntario, en los dos grupos, dando el mayor número posible de detalles, no tanto sobre el contenido (se sugirió la consulta del libro de texto) como sobre la forma en que debía ser realizado el estudio y su periodización, es decir, los plazos que se debían cumplir para conseguir terminar a tiempo. Se indicó al alumnado, igualmente, que habría que hacer "horas extras", utilizando fines de

semana y períodos de vacaciones en los que poder reunirse con los miembros de los equipos que se formarían, y habría que buscar en bibliotecas fuera del Centro. Por supuesto, también se indicó que el trabajo podría presentarse a algún premio de investigación escolar (Premio de investigación en Humanidades del Colegio San Viator) si tenía la calidad indispensable, e incluso se llegó a decidir, actualizando una vez más el paso de *Las Aceitunas*, cómo se distribuiría el premio en caso de ganarlo. No obstante, el profesor hizo lo posible por convencer a los alumnos, con incierto éxito, de que el verdadero premio era el propio trabajo realizado.

En seguida, pusimos manos a la obra: comenzamos con una "lluvia de ideas" en cada grupo, para sugerir el máximo número de aspectos posibles, dentro del tema general, susceptibles de ser punto de partida de artículos. Las lluvias de ideas deben tener como característica, y así se indicó antes de iniciarlas, que no se puede censurar lo que otro alumno o alumna ha aportado. De esta forma, se deja libertad a los participantes para sugerir los temas en los que verdaderamente están interesados. En una segunda fase, se eligen entre los títulos sugeridos los que más consenso produzcan. El resultado fue un amplio espectro de temas que se remontan prácticamente a los comienzos del siglo XIX (*La primera oleada independentista de las colonias hispanoamericanas*) y se prolongan a lo largo de nuestro siglo XX (*Cuba, siglo XX*), lo que puede justificar el título común de todo el trabajo. Aspectos políticos, diplomáticos o militares se alternan con el análisis de acontecimientos concretos (*el hundimiento del Maine*), la situación industrial, los avances científicos o la evolución del pensamiento, sin olvidar, por supuesto, una mención a *la literatura del 98* o al rico panorama artístico del cambio de siglo.

Es importante elegir, desde el primer momento, a dos alumnos o alumnas que se encarguen de la secretaría en cada una de las clases para que tomen nota de los resultados de las "lluvias de ideas" y lleven constancia de los miembros y temas de cada equipo formado, además de anotar los pasos metodológicos que se están siguiendo. Estas tareas fueron llevadas a cabo por los alumnos Rosa María Cano, Diego Martín y Aida Valero.

En esencia, el método utilizado consiste en **fragmentar las actuaciones** necesarias para realizar el estudio, de forma que sea posible que los alumnos asuman todas las responsabilidades y **tomen el mayor número de las decisiones relevantes**. Se consigue de esta forma una enorme implicación del alumnado y un trabajo que se ha ido elaborando sobre acuerdos y decisiones tomadas por el colectivo. No se trata, pues, de ningún artificio: verdaderamente los alumnos estudian lo que desean, y deciden, entre las propuestas que ellos mismos han planteado las que más interés les suscitan, sin pretender negar el papel esencial del profesor en el proceso.

En las siguientes sesiones, los participantes (toda la clase sin excepción) se coordinaron en equipos compuestos de tres o cuatro miembros, y cada uno de estos equipos eligió el tema que les resultó más atractivo. El profesor intervino ofreciendo alternativas cuando había coincidencias o vacíos considerables. Por ejemplo, hubo que llegar a un acuerdo cuando dos grupos eligieron el estudio de la generación del 98, y sin embargo ninguno, en principio, quiso abordar los aspectos políticos de la España de la Restauración. Se iniciaban, de esta forma, los contactos entre los diferentes equipos para conseguir una cierta continuidad entre los diferentes trabajos, además de un enriquecimiento entre unos equipos y otros.

Una semana más tarde se dedicaron dos sesiones de trabajo, en la biblioteca del Centro, a conocer los recursos bibliográficos con los que contábamos en cada uno de los temas propuestos. Cada equipo comenzó a consultar los libros que pudo encontrar de cada tema y el profesor confeccionó una lista con los libros y revistas encontrados, que fue expuesta en el pequeño tablón de anuncios de cada clase. En aquel momento, adquirir información en internet era todavía una posibilidad de ciencia ficción, y los recursos electrónicos eran escasos como para poder contar con ellos.

También se elaboró y se hizo pública una lista de los temas elegidos, con los títulos provisionales de los trabajos, y los nombres de los autores que formaban cada uno de los equipos que se encargarían de desarrollarlos.

Para un correcto reparto de tareas, cada equipo debe contar con una persona que se encargue de coordinar las labores de **investigación** y búsqueda de recursos bibliográficos, lo que ha tenido lugar fundamentalmente en bibliotecas públicas de Getafe, incluyendo la de la Universidad Carlos III. Otra persona asume la responsabilidad de la **redacción** del trabajo, en el sentido de coordinar los escritos de todos ellos, y una más se encarga de la **exposición** a otros compañeros y contacto con otros equipos. Pero, debido a las grandes diferencias cualitativas entre los trabajos, hemos optado por flexibilizar este modelo, aplicado en cursos anteriores, y así, algunos equipos constan de dos miembros, y otros de cinco en trabajos particularmente extensos, aunque nunca debe sobrepasarse este número. Además, la elaboración de los trabajos en un ordenador ha exigido una

nueva responsabilidad específica, la de lograr la **correcta presentación** de los resultados, su forma definitiva. En cualquier caso, cada alumno del equipo tiene que tener una responsabilidad preestablecida sobre un aspecto del tema: la investigación, la redacción o la exposición del trabajo (y los secretarios han de tomar nota de ello), pero nunca se debe dar una parcelación de los temas en subapartados que se oponga al trabajo en equipo que se pretende. No quiere decir, por tanto, que uno se dedica a investigar y otro a redactar: todos hacen de todo, pero uno es el responsable del resultado de cada aspecto, de modo que en cada equipo todos tengan su responsabilidad bien definida sobre el trabajo conjunto, y así se debe recordar a menudo en las sesiones de trabajo.

Alternando con los contenidos habituales de la materia del curso (*Geografía e Historia de España*), las sesiones dedicadas a este trabajo del primer trimestre consistieron en conversaciones sobre cómo elaborar el tema, reuniéndose cada equipo en la clase. Las dudas que iban surgiendo las intentaba resolver el profesor. A la vuelta de vacaciones de Navidad ya había, por lo general, algún material, en forma de esquema, sobre el que trabajar; aun así, el trabajo en clase era fundamentalmente la puesta en común de lo que cada alumno iba descubriendo y la resolución de dudas. Conviene que haya un seguimiento semanal del trabajo, aunque a veces no es necesario dedicar una sesión completa, sino simplemente comprobar la marcha de los equipos o resolver los problemas concretos que se van presentando.

En todo el proceso, es importante lograr un compromiso en unos plazos de cumplimiento razonables. La entrega de los primeros borradores tuvo lugar en febrero, después de carnavales. El

profesor revisó los trabajos y los entregó de nuevo a los equipos con recomendaciones de todo tipo, de contenidos, de redacción, aportando más bibliografía,... un error muy corriente consistió en plagiar a los autores en los que se habían basado. Que los alumnos se habitúen a citar de forma correcta los trabajos ajenos, entre comillas y reconociendo la fuente, ha sido uno de los retos que nos habíamos propuesto. Leyendo detenidamente los artículos elaborados y cotejando la bibliografía que se incluye al final de cada uno de ellos, puede apreciarse hasta qué punto esto se ha conseguido.

En alguna ocasión, fue necesario cambiar el tema de un equipo por falta de recursos fácilmente disponibles, como fue el caso de *La prensa en 1898*, que inicialmente eran dos trabajos: la prensa en España y la prensa en los Estados Unidos; reunidos ambos equipos, uno de ellos optó, de forma algo vacilante, por cambiar de tema, eligiendo "los militares y la política colonial española" en el siglo XIX, que se había planteado parcialmente en la lluvia de ideas inicial y después había sido descartado. En momentos de indecisión, es el profesor el que debe recomendar una pronta salida y, de paso, procurar rellenar lagunas que pueden ser notorias, como sucedió en este caso.

La segunda entrega se pactó (y se efectuó) para comienzos de mayo, lo que implicaba un esfuerzo suplementario de los alumnos, al utilizar por segunda vez dos de sus períodos de descanso -Semana Santa y puente de mayo- para realizar estos trabajos.

Tan pronto como fueron revisados, se devolvieron estos segundos borradores, con sugerencias para la profundización, la mejora de la redacción, la propuesta de una nueva bibliografía más especializada y con la entrega directa de libros o revistas por el profesor cuando los alumnos no habían encontrado una publicación importante, todo ello con objeto de que se tomara nota de las correcciones y para que cada equipo redactara la versión definitiva del trabajo. No obstante, siguieron apareciendo dudas, y se produjeron desánimos, absolutamente normales, en algunos equipos. El profesor debe, en momentos de decaimiento, a veces bastante general, tener una clara idea del conjunto del trabajo e infundir ánimos en el alumnado.

La entrega final de los trabajos tuvo lugar a finales del mes de mayo, tal vez algo tarde, teniendo en cuenta que los exámenes de la tercera evaluación estaban ya casi encima, lo que deberá rectificarse en futuras experiencias similares. Una muestra de la implicación del alumnado en el proyecto fue que al plantearse los problemas de tiempo existentes para terminar el trabajo, el profesor dijo: "bien, si no queréis hacerlo, no lo hacemos...". Acusaron los alumnos el golpe bajo: después de lo que se había trabajado, era casi una broma decir aquello, un gesto de humor; así se tomó, pero demostraba el grado de vinculación de los alumnos con *su* proyecto. Los trabajos estuvieron listos a tiempo para ser paginados, elaborar el sumario, hacer las fotocopias de los 423 folios resultantes, encuadernarlos y pasar a cada uno de los dos grupos una copia al final de curso para que circulara entre las familias a lo largo del verano, otra copia para el profesor, y una más para la biblioteca del Centro.

Varios alumnos pidieron los originales para hacer fotocopias y encuadernarlo por su cuenta, después de que hubieron visto el trabajo sus padres.

Conseguimos ganar el tercer premio de Investigación en Ciencias y Humanidades del Colegio San Viator, y con parte del dinero obtenido organizamos una gran merienda para los participantes.

Conclusiones

La atención especial que se ha prestado a las cuestiones formales ha ido convirtiendo la familiarización del alumnado con el manejo de un procesador de textos en un ordenador, y el cumplimiento de una serie de normas de formato (márgenes, tamaño del papel) que han de ser respetadas por todos, en objetivos laterales de la experiencia. No se ha querido hacer muy rígido este formato, no obstante, para dejar un margen de libertad y creatividad a los alumnos, ya que es muy fácil unificar el formato si se considera conveniente. Finalmente, la encuadernación de los trabajos, realizada en la imprenta de un antiguo alumno del Centro, sin ser costosa económicamente (6.000 pesetas en total, que han sido sufragadas por el departamento didáctico de Ciencias Sociales, además de las fotocopias, también realizadas en el Instituto), realza el aspecto exterior de los trabajos que han de ocupar un lugar digno en la biblioteca del Centro. Esta autoedición no excluye la posibilidad ulterior de publicación, ya que disponemos de versiones informatizadas de cada artículo, sobre todo teniendo en cuenta que se ha conseguido el premio al que aspirábamos.

Es importante insistir en que todos estos trabajos, que tienen un carácter voluntario, se realizan sin detrimento de los contenidos generales de la materia correspondiente de cada curso, si bien es lógico que los temas elegidos estén relacionados con la asignatura de que se trate, y sean su corolario y continuación, como creemos que sucede en este caso. En el nuevo currículo, esta propuesta puede ser incluida de pleno derecho en la programación del departamento didáctico.

Una de las dificultades de este tipo de experiencias es conseguir un auténtico trabajo en equipo, y preparar así a los alumnos a lo que será, con toda seguridad, la forma de trabajar en su etapa adulta. En este aspecto, es fácil constatar que algún grupo de amigos se ha convertido en un verdadero equipo de estudio, y algunos equipos han estrechado, entre ellos, sus lazos de amistad, y es que parece que ambas cosas no se pueden disociar a estas edades sin cierto menoscabo de la una o de la otra.

La colaboración de los profesores de Filosofía y de Literatura en el proyecto ha sido muy activa, a partir del apoyo que los alumnos han reclamado, especialmente los grupos encargados de *Las corrientes del pensamiento* y de *La literatura del 98*, lo que significa que la interdisciplinariedad ha surgido como una necesidad que han sentido los propios alumnos, más que como una imposición académica. Aprovechamos, pues, para agradecer a Mercedes González y a Marisol Pérez, su apoyo y su valiosa participación en el proyecto.

Si en anteriores ediciones de este tipo de actividades pudimos comprobar lo útil que era esta metodología de trabajo en las aulas de Secundaria, cuando se trata de períodos recientes de la Historia de España creemos que su eficacia se hace aun mayor, ya que el alumno es más dueño de su proceso de aprendizaje y no se siente "adoctrinado" o apabullado por los conocimientos del profesor, dos de los problemas que pueden incidir en la desmotivación del alumnado hacia el estudio de la Historia.

La trascendencia del trabajo de los alumnos y las alumnas hacia el resto de la comunidad escolar, hacia sus propios padres, que pueden ver el resultado de dicho trabajo, y hacia el exterior del Centro, con la participación en un concurso de experiencias escolares, es altamente estimulante para el trabajo posterior del alumnado, favorece su espíritu de iniciativa, ayuda a su autovaloración y a dar sentido al esfuerzo académico. Todo ello hemos podido confirmarlo en manifestaciones que han hecho los propios alumnos sobre la experiencia.

Con los trabajos en proceso de encuadernación, se llevó a cabo una puesta en común entre las dos clases, en la que los portavoces de los grupos expusieron las líneas generales y las conclusiones de sus artículos. Fue una larga, multitudinaria y emocionante sesión en la que pudo constatarse, de alguna manera, que los alumnos se estaban convirtiendo en maestros, y el profesor en alumno.

Sin olvidar los problemas actuales de la enseñanza de la Historia en nuestras aulas y sin ningún tipo de triunfalismo, los resultados nos hacen concebir esperanzas sobre las posibilidades de determinadas vías de estudio alternativas de los temas contemporáneos y en especial del "98" desde una metodología verdaderamente participativa e interdisciplinar.

Con las sugerencias de la última "lluvia de ideas", que sirvió para dar un título colectivo al trabajo realizado, se ha elaborado el desenfadado último capítulo *Teníamos otros títulos...*, que esperamos arranque alguna sonrisa a los lectores de nuestro trabajo.

Relación de títulos y autores

1- *Introducción. Una propuesta metodológica para la enseñanza del "98" en Bachillerato.* Alfredo López (prof.) y Diego Martín (3ºD).

2- *La primera oleada independentista de las colonias hispanoamericanas (primer tercio del siglo XIX).* Carlos Ruiz, Iván Costa y Juan Manuel del Moral (3ºC).

3- *Política de la Restauración: Alfonso XII y la regencia de María Cristina.* Miriam González, Ainhoa Esteban, Sonia Calvo, Beatriz Becerra y Cristina Baños (3ºC).

Antes y después del 98. Una experiencia de aprendizaje de la Historia contemporánea española e iberoamericana

4- *La revolución científica e industrial y el desarrollo económico de la España del S. XIX.* Ángel Pérez, Rubén Moraleda, Mónica Vázquez y Esther Moreno (3°C).

5- *Las corrientes del pensamiento.* Aida Valero, Marisa Cámara y Aloa Pelayo (3°D).

6- *Las primeras guerras de Cuba.* Andrés Díaz, Ángel López de Madrid, Juan Antonio Redondo y Alberto Rúa (3°C).

7- *Militares y la política colonial en vísperas de 1898.* Cristina Benavente, Ruth Calle, María Ramos y María Mesto (3°D).

8- *El hundimiento del Maine.* Luis Iván Pradana y Esmeralda Laguna (3°C).

9- *Las relaciones diplomáticas españolas en 1898.* Raúl Calvo, Sergio Sánchez y José Alberto Calvo (3°C).

10- *La prensa en 1898.* Zaira Martín, Carolina García, Alicia Molina y Paqui Ledesma (3°D).

11- *El "Desastre" del 98. Algunas líneas de investigación.* Alfredo López (Profesor).

12- *Derrota militar en Cuba y Filipinas.* Jesús Bargueño, José Miguel Fernández-Layos, Gema Maestro y Carolina Luengo (3° D).

Alfredo López Serrano

13- *El Tratado de París*. Ángel Calvo, David López, Jorge Gómez y Pablo Díaz (3°C).

14- *Conflictos políticos y posible golpe de estado en 1898*. Nora Espinosa, Raquel Córdoba y María del Carmen Carpintero (3ºD).

15- *¿Qué pasó después del "desastre" de 1898?*. Jenny Moreno, Patricia Sereno, Sonia Jiménez y Luis Horrillo (3ºD).

16- *Literatura del 98*. Tomás Aparicio, Miguel Martínez, José M^a Sánchez y Diego Martín (3ºD).

17- *El concepto "generación del 98" y dos semblanzas: Valle-Inclán y "Azorín"*. Marisol Pérez (profesora).

18- *El arte en el cambio de siglo*. José Antonio Arévalo, M^a Ángeles Jiménez, Ana B. Sánchez y Lourdes Tercero (3ºD).

19- *Cuba, siglo XX*. Silvia Campos, Rosa M^a Cano, Vanessa Garrido y Aida Palomares (3ºD).

20- *Teníamos otros títulos*.